

DOSSIER DE ORACIÓN PARA EL PLAN PASTORAL



VICARÍA DE
EVANGELIZACIÓN
ARCHIDIOCESIS
DE VALENCIA



ARZOBISPADO
DE VALENCIA



1. PRESENTACIÓN

En este primer trimestre del curso 2025-2026, el Sr. Arzobispo está presentando a las vicarías territoriales, así como a otros sectores pastorales y organismos de participación, la propuesta para la redacción de unas orientaciones pastorales para nuestra archidiócesis. Esta propuesta es fruto de la recopilación de las aportaciones recibidas en varios acontecimientos diocesanos celebrados anteriormente, tales como el Sínodo Diocesano, el proceso de reencuentro sacerdotal, el proyecto diocesano de pastoral evangelizadora, así como de la consulta a los distintos organismos de participación: Consejo del Presbiterio, Colegio de Arciprestes, Consejo Diocesano de Pastoral, etc. La Comisión Redactora del Plan Pastoral, creada en la Vicaría de Evangelización, las ha recogido y propuesto al Sr. Arzobispo, que es quien ha hecho la redacción final.

Con esta propuesta se pretende abrir un tiempo de sensibilización previo a la redacción final del plan pastoral, sobre algunos temas fundamentales que deberían ser asimilados por todas las parroquias, asociaciones y movimientos, de cara al cambio de época en el que nos encontramos y a la necesidad de formarnos todos como discípulos misioneros.

Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles (Salmo 127(126), 1).

Pero junto a la propuesta, a su presentación, y a la nueva etapa que se abre en nuestra archidiócesis hasta la redacción final de el Plan Pastoral, queremos también invitar a toda la Comunidad Diocesana a elevar plegarias y oraciones ante el Señor, para que finalmente, adoptemos el Plan Pastoral que Él quiere para nuestra Iglesia Particular.

Animados por el salmista y conscientes del peligro de desfallecer, desde la Vicaría de Evangelización, ofrecemos este cuaderno de oración, como una herramienta, para unirnos espiritualmente en comunión y discernimiento, pidiendo la guía del Espíritu Santo para que nos inspire, nos ilumine y fortalezca en este nuevo tiempo que iniciamos.

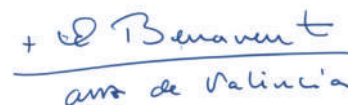
El cuaderno contiene textos de oración, vigili-
as, Misa por la evangelización.... Y una oración por la evangelización propuesta por nuestro arzobispo, que invitamos a utilizar con frecuencia, en todo tipo de celebraciones, reuniones y actividades pastorales. Exhortamos a todos a participar activa y perseverantemente, dedicando tiempo y espacios específicos de oración por la redacción del plan y por los frutos que de él se deriven: una Iglesia renovada en la sinodalidad, más cercana, acogedora, misionera y servidora, capaz de dar respuesta a los desafíos de nuestro tiempo. La oración alimenta el discernimiento comunitario y abre caminos de comunión, ayudando a que los proyectos y propuestas broten de una experiencia real de encuentro con Jesús.

Confiamos plenamente en que la oración sostenga, inspire y fecunde el camino hacia un futuro plan pastoral lleno de frutos de comunión, misión y esperanza.

Vicaría de Evangelización

2. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

Señor Jesús, Buen Pastor
que acompañas el caminar de tu Pueblo
Y que en cada porción de tu Iglesia
haces presente la fuerza incesante del Espíritu
Despierta en nuestras comunidades
la consciencia de tu presencia entre nosotros
cuando nos reunimos para celebrar la Eucaristía,
y cuando recibimos la gracia de los Sacramentos.
Ilumina a las Parroquias y movimientos,
para que acogiendo los signos de los tiempos,
sepan ofrecer a nuestro mundo
la Buena Noticia del Amor de Dios por todos los hombres.
Inspira en cada corazón el compromiso de ser Iglesia Misionera
que nos recuerde la vocación recibida desde nuestro Bautismo
a anunciar el Evangelio con el testimonio de nuestra vida.
Acoge nuestra oración por la Evangelización
en nuestra archidiócesis de Valencia,
que confiamos a la intercesión de María,
Madre de la Iglesia y Estrella de la nueva Evangelización.
Ella, la primera evangelizadora, nos acompañe y nos ayude
a ofrecer con alegría y delicadeza el mensaje de Vida Eterna.
Amén.



+ Enrique Benavent
Arzobispo de Valencia

+Enrique Benavent Vidal
Arzobispo de Valencia

3. VIGILIA DE ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

Este esquema de plegaria alterna un fragmento del evangelio de Juan, un comentario del magisterio de la Iglesia y un canto. Los cantos que se proponen pueden cambiarse por otros más conocidos por la asamblea.

La celebración comienza exponiendo el Santísimo Sacramento y, posteriormente, se van leyendo los textos dejando espacio suficiente para la reflexión y oración personal. Si esa Hora Santa la preside un ministro ordenado puede, en el momento apropiado, realizar una breve homilía.

1. DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 15,9-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud».

2. DEL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO

Evangelii Gaudium, 264

La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Na-

tanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «Cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás.

Dejamos un tiempo de silencio y reflexión.

3. CANTO

*Como el Padre me amó,
yo os he amado,
permaneced en mi amor. (2) / (2)*

Si guardáis mis palabras,
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría,
el don, de la fraternidad.
Si os ponéis en mi camino,
sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia,
mi amor, se manifestará.

4. DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 15,12-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

5. DEL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO

Evangelii Gaudium, 265

Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: «Lo que vosotros adoráis sin conocer es lo que os vengo a anunciar» (*Hch* 17,23). A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno. Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: «El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza».

El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede en-

gañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor.

Dejamos un tiempo de silencio y reflexión.

6. CANTO

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. / (2)

/ No adoréis a nadie, a nadie más. / (2)

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

/ Porque sólo Él, nos puede sostener. / (2)

/ No adoréis a nadie, a nadie más. / (2)

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

7. DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 17,11-19

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: —«Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros.

Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura.

Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida.

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal.

No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Conságralos en la verdad; tu palabra es verdad.

Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo.

Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad».

8. DEL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO

Evangelii Gaudium, 267

Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre; vivimos y actuamos «para alabanza de la gloria de su gracia» (Ef 1,6). Si queremos entregarnos a fondo y con constancia, tenemos que ir más allá de cualquier otra motivación. Éste es el móvil definitivo, el más profundo, el más grande, la razón y el sentido final de todo lo demás. Se trata de la gloria del Padre que Jesús buscó durante toda su existencia. Él es el Hijo eternamente feliz con todo su ser «hacia el seno del Padre» (Jn 1,18). Si somos misioneros, es ante todo porque Jesús nos ha dicho: «La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante» (Jn 15,8). Más allá de que nos convenga o no, nos interese o no, nos sirva o no, más allá de los límites pequeños de nuestros deseos, nuestra comprensión y nuestras motivaciones, evangelizamos para la mayor gloria del Padre que nos ama.

Dejamos un tiempo de silencio y reflexión.

Si la celebración la preside un ministro ordenado, en este momento se puede hacer una breve reflexión u homilía.

9. ORACIÓN DE LOS FIELES

Por la Santa Iglesia de Dios que contempla en todo el mundo el misterio de la Pasión de Cristo. Que no se canse de anunciar a Cristo, Señor de la historia. Roguemos al Señor.

Por los cristianos perseguidos a causa de su fe en Jesús. Que perseveren en la fe que han recibido en el bautismo y el Señor les conceda la fortaleza que necesitan. Roguemos al Señor.

Por el Santo Padre el Papa, por nuestro Arzobispo, por los obispos, sacerdotes y diáconos. Que el Señor los haga fieles servidores de su Cuerpo que es la Iglesia. Roguemos al Señor.

Por las vocaciones al ministerio sacerdotal. Que no falten jóvenes

que se consagren al servicio de Dios y de los hermanos, predicando la Palabra y celebrando los sacramentos. Roguemos al Señor.

Por todos los enfermos y los que sufren de cualquier modo. Que encuentren la salud y el consuelo que necesitan en su vida. Roguemos al Señor.

Por nosotros, reunidos para orar ante el Señor. Que acercándonos a nuestro Salvador nos llenemos del don de su Espíritu. Roguemos al Señor.

10. REZO DEL PADRENUESTRO

11. ORACIÓN FINAL

Oh, Dios,
que enviaste al mundo a tu Hijo como luz verdadera,
derrama el Espíritu prometido
para que siembre continuamente la semilla de la verdad
en el corazón de los hombres
y suscite en ellos la respuesta de la fe,
para que todos,
renacidos a una nueva vida
por medio del bautismo,
lleguen a formar parte de tu único pueblo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Tras esta oración, se puede dejar otro tiempo para la plegaria personal, tras el cual, se tiene la reserva del Santísimo.



4. MISA POR LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Esta Misa puede celebrarse en los días de las ferias de tiempo ordinario. También, por motivos pastorales, podría utilizarse en un día ferial del tiempo de Adviento, Cuaresma o Pascua. Se celebra con vestiduras de color blanco.

ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. Sal 104, 3-4. 5

Gloriaos en su santo nombre, que se alegren los que buscan al Señor. Recurrid al Señor y su poder, recordad las maravillas que hizo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el poder del Espíritu Santo enviaste a tu Verbo para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con caridad auténtica, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eclo 34, 9-17

Los ojos del Señor están fijos en los que le aman

El que ha viajado mucho sabe muchas cosas,
el que tiene experiencia se expresa con inteligencia.
Quien no ha sido probado poco sabe,
quien ha viajado posee muchos recursos.
Muchas cosas he visto en mis viajes,
mis conocimientos superan mis palabras.
Varias veces ha estado en peligro de muerte,
me salvé gracias a lo que sigue:
Los que temen al Señor vivirán,
porque su esperanza está en aquel que los salva.

Quien teme al Señor de nada tiene miedo,
de nada se acobarda, porque él es su esperanza.
Dichoso el que teme al Señor:
¿en quién confía?, ¿quién es su apoyo?
Los ojos del Señor están fijos en los que le aman,
él es para ellos protección poderosa, apoyo firme,
refugio contra el viento abrasador y el calor del mediodía,
defensa para no tropezar, auxilio para no caer.
Él levanta el ánimo, ilumina los ojos,
da salud, vida y bendición.

Palabra de Dios.

O bien:

Sir 42, 17-23

La gloria del Señor se muestra a todas sus obras

Lectura del libro del Eclesiástico

Aun los santos de Dios no bastaron
para contar las maravillas del Señor.
Dios fortaleció sus ejércitos,
para que estén firmes en presencia de su gloria.
Sondea el abismo y el corazón,
penetra todas sus tramas, declara el pasado y el futuro
y revela los misterios escondidos.
No se le oculta ningún pensamiento
ni se le escapa palabra alguna.
Ha establecido el poder de su sabiduría,
es el único desde la eternidad; no puede crecer ni menguar
ni le hace falta un maestro.
¡Qué amables son todas tus obras!
Y eso que no vemos más que una chispa.
Todas viven y duran eternamente
y obedecen en todas sus funciones.

Palabra de Dios.

En tiempo pascual:

Hch 10, 34a. 36-43

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo el Señor

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

—«Dios envió su palabra a los israelitas anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.»

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 21, 26-27ab. 28ab y 30c y 31a. 31b-32 (C. 23a)

R/. Contaré tu fama a mis hermanos.

V/. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.

V/. Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe.
Me hará vivir para él,

mi descendencia le servirá.

V/. Hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia
al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Ef 4, 23-32

Renovaos en la mente y en el espíritu

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos:

Renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas. Por lo tanto, dejaos de mentiras, hable cada uno con verdad a su prójimo, que somos miembros unos de otros. Si os indignáis, no lleguéis a pecar; que el sol no se ponga sobre vuestra ira. No deis ocasión al diablo.

El ladrón, que no robe más; sino que se fatigue trabajando honradamente con sus propias manos para poder repartir con el que lo necesita. Malas palabras no salgan de vuestra boca; lo que digáis sea bueno, constructivo y oportuno, así hará bien a los que lo oyen. No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Palabra de Dios.

O bien:

Col 3, 12-17

*Sea vuestro uniforme el amor, que es el ceñidor
de la unidad consumada*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses

Hermanos:

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

En tiempo pascual:

Heb 10, 19-25

Jesucristo ha inaugurado el camino nuevo y vivo para nosotros

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

Teniendo entrada libre al santuario, en virtud de la sangre de Jesús; contando con el camino nuevo y vivo que él ha inaugurado para nosotros a través de la cortina, o sea, de su carne; y teniendo un gran sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe, con el corazón purificado de mala conciencia y con el cuerpo lavado en agua pura.

Mantengámonos firmes en la esperanza que profesamos, porque es fiel quien hizo la promesa; fijémonos los unos en los otros para estimularnos a la caridad y a las buenas obras.

No desertéis de las asambleas, como algunos tienen por costumbre, sino animaos tanto más cuanto más cercano veis el Día. Palabra de Dios.

ALELUYA

cf. Hch 5, 42

Ningún día los apóstoles dejaban de enseñar,
en el templo y por las casas,
anunciando el Evangelio de Jesucristo.

EVANGELIO

Lc 4, 14-22a

El Espíritu del Señor está sobre mí

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca.

Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque él me ha ungido.

Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres,
para anunciar a los cautivos la libertad,
y a los ciegos, la vista.

Para dar libertad a los oprimidos;
para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó.
Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles:
—«Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios.

Palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones
y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda
para que nuestros cuerpos lleguen a ser
un sacrificio vivo, santo y agradable a ti
y nos concedas servirte, no como el hombre viejo,
sino en novedad de vida, según tu Espíritu.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. Lc 4, 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para evangelizar,
para proclamar el año de gracia del Señor
y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con el alimento precioso
del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo,
te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón
y nos concedas un espíritu nuevo,
para que caminemos fielmente en novedad de vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

5. INTENCIONES PARA AÑADIR A LA ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por la Iglesia Universal: por el Papa, los obispos, sacerdotes y todos los misioneros, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, anuncien con valentía el Evangelio en todos los rincones del mundo.
2. Por los pueblos que aún no conocen a Cristo: que el Señor abra el corazón de todos los hombres y mujeres que todavía no han recibido la Buena Noticia, para que puedan acoger el mensaje de salvación.
3. Por nuestra Iglesia diocesana de Valencia: para que seamos testigos auténticos del amor de Dios, capaces de transmitir la fe con nuestras palabras y obras en nuestro entorno cotidiano.
4. Pidamos por todos aquellos que se han alejado de la fe, para que encuentren en la Iglesia un hogar donde puedan redescubrir el amor de Dios y el sentido de la vida.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que sepamos responder a nuestra vocación bautismal siendo portadores de la alegría del Evangelio en nuestras familias, trabajos y comunidades.